

Para los padres

Escuchar El Espíritu Santo inspiró al escritor del Salmo 139 a preguntar: “¿A dónde iré lejos de tu espíritu, a dónde huiré lejos de tu rostro?” (Salmos 139, 7). La respuesta corta es a ninguna parte.

Saber Dios nos creó a cada uno y siempre está presente, extendiendo su mano con amor y misericordia para invitar a cada persona a acercarse a él y a reclamar la santidad para la que fuimos creados.

Una decisión que tienen cada día es cómo responder al llamado de Jesús a la amistad. Este llamado llega a través de la Sagrada Escritura, la enseñanza de la Iglesia, la oración y la reflexión, personas significativas, oportunidades, talentos y experiencias.

El Espíritu Santo nos capacita para comprender y obedecer la guía de Dios en nuestras vidas. En Dios, nunca estamos solos en las alegrías y dificultades de la vida.

Una fuente confiable para saber más sobre el Espíritu Santo es el *Catecismo Católico de los Estados Unidos para Adultos*, Capítulo 9: Reciban el Espíritu Santo. Consulten con un catequista o sacerdote de confianza sobre recomendaciones adicionales para aprender sobre el Espíritu Santo.

Preguntarse

- ¿Cómo describirían su fe?
- ¿Cuándo han sentido la presencia de Dios?
- ¿Qué esperan para el candidato que se prepara para recibir el Sacramento de la Confirmación?

Elegir Cuando eligieron bautizar a su hijo, pidieron que recibiera la fe. Al acompañar a este candidato en su preparación para la Confirmación, dan testimonio de su disposición a crecer en amor y en la habilidad de compartir el don de la fe. Pidan al Espíritu Santo que les ayude a ser ejemplos auténticos de lo que esperan para los candidatos.

Para las familias

Pausar Demostramos amor y cariño por alguien al pasar tiempo juntos. Prepárense para reunirse en un lugar. Tengan una vela y una copia del folleto: *Sigue a Cristo*.

Rezar Padre/Madre enciende la vela.

Padre/Madre: Oremos haciendo la Señal de la Cruz.

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Padre/Madre: Jesús prometió estar siempre con nosotros. En el Evangelio de Juan, le oímos decir: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también”. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo” (Juan 20, 21-22). Jesús también nos dice esto. Agradecemos estos dones, por eso decimos:

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Practicar Aprendemos hábitos, tanto buenos como malos, al vivir juntos en familia. Pregúntenle a su candidato:

- ¿Qué has aprendido de mí como padre o madre? ¿Qué has aprendido de un hermano o hermana? ¿Cómo te ayudan estas cosas a demostrar cariño y amor mutuo?
- Nuestras vidas cambian a medida que nos acercamos a Dios y seguimos a Jesús a través de nuestra familia espiritual en la Iglesia. El Espíritu Santo nos ayuda a hacer esto cada día. ¿Qué haremos esta semana para vivir como seguidores de Jesús?

Pidan al candidato que busque el folleto “Sigue a Cristo” para compartir ideas si es necesario. Dos recomendaciones especialmente importantes en este folleto son la oración y la lectura de la Sagrada Escritura. ¿Cómo podría su familia incorporar estas dos prácticas a diario?

Sigue a Cristo

D iscernimiento	Busca la voluntad de Dios para obtener la verdadera alegría en tu vida. Esto te ayudará con todas las decisiones, grandes y pequeñas, que tomes cada día. Recuerda que tu familia, catequistas, padrinos, tu pastor y la comunidad de la Iglesia pueden guiarte. Discernment - Seek God's will to obtain true joy for your life. This will help with all the decisions—Big and small ones—you make each day. Remember that your family, catechists, sponsors, and your pastor and the Church community can help guide you.
I nvitar	Lleva a otros a Cristo a través de tus palabras y acciones. Invite - Bring others to Christ through your words and actions.
S acramento de la Eucaristía	La Eucaristía nos une a Cristo y entre nosotros. Recibamos este don con frecuencia, especialmente los domingos, días festivos y en la Adoración Eucarística. Sacrament of the Eucharist - The Eucharist unites us to Christ and to one another. Let us receive this gift frequently, especially on Sundays, feast days, and during Eucharistic Adoration.
C ompromiso	En tu relación con Jesús, necesitas estar “totalmente comprometido”, brindándole a la relación el cuidado y la atención que necesita para florecer. Commitment - In your relationship with Jesus, you need to be “all in,” giving the relationship the care and attention it needs to flourish.
I ntercesión	A veces ser un buen discípulo no es fácil, pero no lo logramos solos. Nuestra familia eclesial nos apoya. Pide a María y a los santos que intercedan, o que hablen con Dios, por ti. Intercession - Sometimes being a good disciple is not easy, but we do not do it alone. Our church family supports us. Ask Mary and the saints to intercede, or speak to God, for you.
P rudencia	Esta Virtud Cardinal nos ayuda a ser prácticos y a tomar decisiones correctas sobre lo que es correcto y bueno, con la ayuda del Espíritu Santo y una conciencia bien formada. Prudence - This Cardinal Virtue helps us be practical and to make correct decision on what is right and good, with the help of the Holy Spirit and a well-formed conscience.
U n discípulo de amor	Para ser un buen discípulo, haz todo con amor: amor a Dios, amor al prójimo y amor a ti mismo. Esto forjará una vida íntegra y honesta, y nuestras acciones morales revelarán nuestra fe como discípulos del Señor. A Disciple of Love - To be a good disciple, do everything with love: love of God, love of neighbor, and love of yourself. This will forge a life of integrity and honesty, and our moral actions will reveal our faith as disciples of the Lord.
L a Sagrada Escritura	San Jerónimo dijo, “La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo». Conozcamos a Jesús leyendo la Biblia y reflexionando sobre la Palabra de Dios. Los Evangelios son nuestra fuente principal de la vida y la enseñanza de Jesús, y al igual que la Eucaristía, la Palabra de Dios nutre y guía nuestra vida cristiana.” (véase CCC, 141). Sacred Scriptures - Saint Jerome said, “Ignorance of Scripture is ignorance of Christ.” Get to know Jesus by reading from the Bible and reflecting on God's Word. The Gospels are our primary source for the life and teachings of Jesus, and, like the Eucharist, the Word of God feeds and guides our Christian life (see CCC, 141).
A labar	Alaba y agradece a Dios, cuyo amor por ti es infinito. Ofrece con regularidad una breve oración de agradecimiento por el don del Bautismo que te hizo hijo de Dios. La alegría es fruto del Espíritu Santo, así que, a medida que el Espíritu obra en nuestras vidas, podemos alabar a Dios con más alegría, especialmente al adorarlo en la misa. Praise - Praise and thank God, whose love for you is infinite. Offer a brief prayer of thanksgiving regularly for the gift of Baptism that made you a child of God. Joy is a fruit of the Holy Spirit, so as the Spirit works in our lives, we can praise God with greater joy, especially as we worship Him at Mass.
D entro del corazón	Deja que el Espíritu Santo habite y actúe en tu corazón. Praise Within Your Heart - Let the Holy Spirit dwell and act in your heart.
O ración	Dedica tiempo a escuchar y hablar con Dios en oración todos los días. Pídele a Jesús que te ayude a crecer en santidad. Participa en misa todos los sábados por la noche o los domingos. Dedica tiempo a la adoración ante el Santísimo Sacramento. Prayer - Spend time listening to and talking with God in prayer every day. Ask Jesus to help you grow in holiness. Attend Mass every Saturday evening or Sunday. Spend time in adoration before the Blessed Sacrament.

Para los padres

Escuchar La Santísima Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— les escucha atentamente. Al dirigir su atención a Dios, hagan suya esta oración de la Sagrada Escritura: “...mi corazón y mi carne gritan de alegría al Dios que vive” (Salmo 84, 2).

Saber La gracia es el don gratuito y amoroso de Dios: su propia vida. Los siete Sacramentos son fuentes especiales de gracia cuando se celebran y reciben adecuadamente. (Para más información sobre cómo se celebran y reciben adecuadamente los Sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, véase el *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1234-1235; 1297-1301; 1306-1314; 1348-1355; y 1384-1390).

La gracia santificante es la vida divina de Dios en nosotros, que nos sana de nuestros pecados y nos convierte en sus hijos adoptivos. El Bautismo es un signo de la gracia santificante que transforma a la persona para siempre. Al completar la iniciación con la Confirmación y recibir la Eucaristía, los católicos demuestran su anhelo de acercarse a Cristo mediante la oración, los Sacramentos y la obediencia a su voluntad. En los Sacramentos también recibimos la gracia actual, la ayuda que Dios nos da para vivir y comportarnos como él nos llama a hacer.

Una fuente para saber más sobre la gracia y los Sacramentos es el Catecismo, párrafos 1076-1134. Consulten con un catequista o sacerdote de confianza sobre recomendaciones adicionales para aprender sobre la gracia y los Sacramentos.

Preguntarse La relación de un padre con la Iglesia es un testimonio de fe irremplazable para la familia. ¿Cómo demuestra su vida su fe cristiana y la importancia de ser católico?

Seguir a Jesús es un camino continuo. A veces no vivimos como sabemos que Dios espera para nosotros. Afortunadamente, Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonar, especialmente cuando reconocemos nuestros pecados. ¿Cuándo fue la última vez que celebraron el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación? ¿Qué les ayuda (o les impide) a aceptar el perdón de Dios y la gracia sanadora que ofrece este Sacramento?

Elegir Hacer un examen de conciencia demuestra humildad al esforzarse por mantener una relación correcta con Dios, los demás y uno mismo. Reflexionar con oración sobre los pensamientos, palabras y acciones, comparándolos con las enseñanzas morales católicas, ayuda a identificar cómo se coopera con la gracia de Dios, a reconocer los pecados y a elegir qué se desea cambiar.

Las Bienaventuranzas y los Diez Mandamientos son marcos comunes para dicha reflexión. Listas como las cinco promesas bautismales también serían significativas durante la preparación para la Confirmación. Se puede encontrar ‘Un Examen de conciencia’ en la página 49 en inglés en el Libro del Candidato o en este ‘Folleto del Examen de conciencia’ en español.

Examen de conciencia

Este examen de conciencia se basa en los Diez Mandamientos, las Bienaventuranzas y los Grandes Mandamientos de Jesús. (Consulta la página 51 del Libro del Candidato o el folleto sobre las Bienaventuranzas y los Diez Mandamientos.) Puede realizarse a diario, especialmente como preparación para el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Pidan al Espíritu Santo que les ayude a realizarlo.

Un Examen de Conciencia se puede encontrar en la página 49 en inglés en el Libro del Candidato.

- ¿He puesto algo por delante de Dios? ¿Mis palabras menosprecian a Dios, a la Iglesia o a las personas?
- ¿He asistido a Misa los domingos y días festivos? ¿Mis acciones me impiden adorar a Dios o encontrar un momento de relajación y convivencia en familia?
- ¿Muestro respeto a mis padres?
- ¿He dañado a otros de alguna manera física, verbal o emocional?
- ¿Respeto la dignidad sexual y física de los demás y de mí mismo? ¿Utilizo un lenguaje, un comportamiento y una vestimenta modestos? ¿Respeto la dignidad de mi cuerpo como templo del Espíritu Santo?
- ¿He tomado o desperdiciado tiempo o recursos ajenos? ¿Chismeo, miento o exagero historias a costa de los demás?
- ¿Estoy satisfecho con lo que tengo o comparo mis bienes con los de los demás?
- ¿Cuánto confío en Dios? ¿Con qué frecuencia ayudo a quienes son pobres de espíritu y dinero?
- ¿Acepto o me quejo de los momentos de sufrimiento? ¿Qué tan fácil me resulta sentir el sufrimiento ajeno?
- ¿Qué tan humilde soy? ¿Siempre agradezco a los demás? ¿Me hago amigo de quienes otros rechazan?
- ¿Qué tan importantes son para mí la justicia, la equidad y la rectitud? ¿Qué tan dispuesto estoy a defenderlas?
- ¿Soy una persona verdaderamente amable? ¿Con qué frecuencia he demostrado misericordia? ¿Soy alguien que perdona fácilmente?
- ¿Soy una persona íntegra y honesta? ¿Intento manipular o usar a la gente? ¿Hablo en serio? ¿Dicen que tengo buen corazón?
- ¿Encuentro medios pacíficos para resolver conflictos? ¿Se me conoce como pacificador?
- ¿Defiendo mi fe? ¿Qué estoy dispuesto a defender?
- ¿Amo a Dios con todo mi corazón, con toda mi alma y con toda mi mente?
- ¿Amo siempre a los demás como a mí mismo? ¿A quién he herido?
- ¿En qué aspectos no he alcanzado lo que Dios quiere para mí?
- ¿He intentado compensar mis pecados pasados?
- ¿Qué he fallado en hacer por mí mismo o por los demás?

Enseñanza Moral Católica

Se pueden encontrar esta página en el Libro del Candidato en inglés, en la página 51.

Obras Misericordia Corporales

"En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí." (Mateo 25,40)

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Vestir al desnudo
4. Dar posada al peregrino
5. Visitar y cuidar a los enfermos
6. Redimir al cautivo
7. Enterrar a los muertos

Obras de Misericordia Espirituales

Basado en las enseñanzas de Cristo y la práctica cristiana desde los apóstoles. Acudimos en ayuda de los demás en sus necesidades espirituales.

1. Corregir al que yerra
2. Enseñar al que no sabe
3. Dar buen consejo al que lo necesita
4. Consolar al triste
5. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
6. Perdonar las injurias
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

Las Ocho Bienaventuranzas

Los Evangelios según Lucas y Mateo contienen las Bienaventuranzas. Son expresiones de alabanza que resaltan la alegría de quienes participan en el Reino de Dios (véase Mateo 5, 3-11; Lucas 6, 20-26).

1. Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
2. Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.
3. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
4. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
5. Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.
6. Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.
7. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.
8. Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Los Diez Mandamientos

Los primeros tres mandamientos se refieren a nuestro amor a Dios y los siete restantes se centran en nuestro amor a los demás (véase Éxodo 20, 1-17 y Deuteronomio 5, 1-21).

1. Yo soy Yavé, tu Dios: no tendrás otros dioses fuera de mí.
2. No tomes en vano el nombre de Yavé, tu Dios.
3. Acuérdate del día del Sábado, para santificarlo.
4. Respeta a tu padre y a tu madre.
5. No mates.
6. No cometas adulterio.
7. No robes.
8. No atestigües en falso contra tu prójimo.
9. No codicies la mujer de tu prójimo.
10. No codicies nada de lo que le pertenece a tu prójimo.

Para las familias

Pausar Prepárense para reunirse buscando recuerdos de las celebraciones sacramentales, como fotos, velas bautismales y certificados, y luego creen un centro de mesa donde se reunirán.

Rezar

Líder: La Biblia nos dice que quienes habitan en la casa de Dios nunca dejan de alabarlo (Salmo 84, 4). Reconocemos que Dios está en nuestro hogar hoy al decir Amén.

Todos: Amén.

Líder: Dios nos ama a cada uno de nosotros, por eso lo alabamos diciendo Aleluya.

Todos: ¡Aleluya!

Practicar Los católicos practicantes “ejercitan” sus “músculos” espirituales, mentales y físicos para desarrollar hábitos para vivir como hijos e hijas adoptivos de Dios. Participar en los Sacramentos es un hábito importante. Las cosas que podemos ver en un Sacramento, los “signos visibles”, señalan y hacen presentes las acciones de Dios. Usen los recuerdos que reunieron para inspirar historias de quién estuvo allí, qué sucedió ese día y cómo se sienten al respecto ahora. Planeen ir a Misa pronto para dar gracias por estas gracias.

Todos los católicos están obligados a asistir a Misa los domingos y días festivos de precepto (ver CCC, 2192). Participen activamente en la Misa cantando a Dios en alabanza, uniendo su voz a otros en la oración y escuchando atentamente las lecturas de las Sagradas Escrituras y las oraciones del sacerdote. Presten especial atención a cómo las acciones, palabras y signos presentes en la liturgia señalan la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía.

Para los padres

Escuchar Jesús dijo: "...yo he venido para que tengan vida y la tengan en plenitud" (Juan 10, 10). Vivir como Cristo nos ayuda a crecer en santidad cada día de nuestra vida.

Saber Los signos de la naturaleza y los símbolos humanos utilizados en la liturgia muestran cómo Dios toca lo más profundo de nuestras vidas, incluso ofreciendo vislumbres de la vida eterna. También expresan nuestras acciones al adorar a Dios. Lo que vemos y oímos en un Sacramento —los "signos visibles"— señala y hace presente la acción de Dios. Por ejemplo, mediante la iniciación plena en el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, nos acercamos a Dios y profundizamos en la vida y la misión de la Iglesia.

El Orden de la Confirmación expresa que la Confirmación perfecciona la gracia del Bautismo, sellada con el Espíritu Santo, que deja una huella permanente en el alma. El aumento de los dones del Espíritu y la guía continua fortalecen a las personas confirmadas para una mayor intimidad con Jesucristo y para compartir la fe católica con los demás a través de su identidad, su palabra y su forma de vivir.

Una fuente para conocer mejor los tres Sacramentos de Iniciación es el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, #251-294. Consulten con un catequista o sacerdote de confianza sobre otros recursos recomendados para aprender más sobre los Sacramentos de Iniciación.

Preguntarse La vida moral cristiana está ligada a la fe y a los Sacramentos. Recuerden una experiencia reciente al participar en un Sacramento. ¿Qué comunicaron los objetos, las acciones y las palabras sobre la verdad, la belleza y la bondad de Dios?

La gracia de la Eucaristía es eficaz. Estamos verdaderamente unidos a Cristo, fortalecidos en la caridad y movidos a servir a los necesitados. ¿Cómo han respondido a estas acciones de Dios?

Elegir Como no podemos ver al Espíritu Santo, usamos símbolos para comunicar su acción. Los símbolos comunes incluyen la paloma y el fuego. La Confirmación también incluye gestos sagrados como la Señal de la Cruz y la unción con el Santo Crisma (óleo). Busquen estos signos cuando vayan a Misa. Elijan uno como enfoque mientras oran para que ustedes y los candidatos den testimonio de Cristo.

Para las familias

Pausar Escriban uno de los Dones del Espíritu Santo en cada una de las siete tiras de papel: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, conocimiento, reverencia (piedad) y asombro y admiración (temor del Señor). Pongan las tiras en un recipiente.

Orar

Líder: Marquemos nuestro ser con la señal de nuestra fe.

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Líder: Dios, ayúdanos a ver y apreciar los dones espirituales que quieres dar a cada uno de nosotros. Que siempre usemos nuestros dones para el bien de los demás. Amén.

Practicar Los Dones del Espíritu Santo son siete gracias poderosas que Dios nos da en el Bautismo y la Confirmación para vivir como discípulos de Cristo. Diga: "Cada día de esta semana sacaremos uno de los dones de este recipiente. Usaremos ese don para mostrar que nuestra familia ama a Jesús y quiere vivir como él".

Para los padres

Escuchar El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Sagrada Escritura, la Palabra inerrante de Dios, a lo largo de los siglos. Se nos recuerda en el Nuevo Testamento: “En otro tiempo ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Pórtense como hijos de la luz, con bondad, con justicia y según la verdad, pues éstos son los frutos de la luz”. (Efesios, 8-9). Crecer en santidad es un viaje de conversión que dura toda la vida, de llegar a ser más como Cristo viviendo cada día con amor e irradiando su luz en todos los rincones del mundo.

Saber Dios creó amorosamente a los seres humanos a su imagen y semejanza; esto significa que ustedes y sus hijos tienen dignidad inherente, valor y un propósito en la vida. Una vida llena del Espíritu es el propósito, o vocación, al que están llamados los cristianos bautizados. Una vocación es la forma en que alguien elige libremente responder al llamado de Dios para edificar el Cuerpo de Cristo a través de su vida como laico, clérigo ordenado o religioso profeso.

Su vocación como cónyuge y/o padre o madre incluye nutrir una familia en y para la fe. Esto puede ser un desafío en un mundo contemporáneo que prioriza lo material sobre lo espiritual, no respeta la dignidad de la vida humana ni el designio de Dios para la familia, y prioriza el individualismo sobre el bien común. Una forma natural de invitar a los hijos a discernir las vocaciones a las que Dios podría estar llamándolos incluye vivir juntos y para los demás en el hogar, especialmente a través de la oración y la reflexión sobre el seguimiento de Cristo en una sociedad que no siempre comparte los mismos valores.

Para saber más sobre el llamado cotidiano a la santidad y cómo afrontar los problemas actuales, lean la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, “Sobre el llamado a la santidad en el mundo actual” (Gaudete et exultate)”. Consulten con un catequista o sacerdote de confianza sobre otros recursos recomendados para aprender más sobre el llamado cotidiano a la santidad.

Preguntarse Hagan un balance de su relación actual con Jesús y la Iglesia. ¿Qué creen acerca de Cristo y la Iglesia? ¿Cuándo dedican tiempo a escuchar y hablar con Dios en oración? ¿Cómo buscan la guía del Espíritu Santo al responder al llamado a la santidad?

Elegir Ciertas ideologías y cosmovisiones como el relativismo y el individualismo son contrarias a la fe. Debemos recurrir solo a Dios para saber qué es verdadero, bueno y bello. La autenticidad de su testimonio cristiano es su herramienta más valiosa e importante para enseñar a otros. Elijan cómo compartirán la luz de Cristo con sus familias, amigos y el mundo.

Para las familias

Pausar Prepárense para reunirse como familia con el candidato a la Confirmación juntando una Biblia, una vela, una foto familiar e imágenes de Santos.

Rezar Enciendan la vela y lean en voz alta Gálatas 5, 13-22.

Practicar A cada persona bautizada se le da una vela como señal de que la luz de Cristo está en él o ella. Los Santos nos brindan ejemplos a seguir en la vida como hijos e hijas de Dios. Sus vidas nos muestran cómo sería cooperar con el Espíritu Santo al usar nuestros dones para hacer brillar la luz de la fe dondequiera que estemos.

Un lugar importante para compartir nuestros dones es nuestra parroquia. ¿Cómo podríamos dar de nuestro tiempo y talento dados por Dios para servir en la liturgia o en los ministerios parroquiales? Su familia tiene la bendición de ser parte de la Comunión de los Santos. Elijan un Santo Patrón para su hogar como modelo de cómo quieren honrar la dignidad de cada persona y usar sus dones para el bien de los demás.